

**CULTURA
MEXICANA
Y
GLOBALIZACIÓN**

Responsabilidad
Histórica de México

JUAN LOUVIER CALDERÓN

Índice

- 7** Prólogo
- 11** La esencia de la cultura
- 27** Las raíces prehispánicas de la Cultura Mexicana
- 41** La raíz hispánica
- 53** Gestación de la Cultura Mexicana
- 67** Miserias y leyendas
- 77** La Cultura Mexicana en el virreinato
- 89** La piqueta liberal 89
- 101** Un montón de ruinas
- 113** La cultura en el México contemporáneo
- 133** Condiciones y circunstancias de la globalización
- 161** Perspectivas de la Cultura Mexicana
- 177** Bibliografía

Prólogo

La nación es la gran comunidad de los hombres que están unidos por diversos vínculos, pero sobre todo por la cultura, ya que ella es la expresión de los valores compartidos por los hombres que conviven en una época o lugar determinado. Es el hombre quien, por la actividad de su inteligencia, la obra de su voluntad o la hechura de sus manos, genera la cultura; y es también el hombre el destinatario de la cultura, para que por medio de ella llegue a *ser* más plenamente hombre.

Así, la visión que una persona tiene de sí mismo y del otro, es decir, su personal valoración de la existencia humana, y los valores culturales de su sociedad, se hallan relacionados, puesto que la naturaleza individual y social del ser humano es inseparable. Es por ello que "la palabra cultura asume con frecuencia un sentido sociológico y etnológico. En este sentido se habla de la pluralidad de culturas. Estilos de vida común diversos, y escalas de valor diferentes encuen-

tran su origen en la distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse; de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza".¹

"La cultura es el signo distintivo de una sociedad, de un grupo social, de una comunidad humana"². De esta forma la cultura de una nación constituye su personalidad y, es en la propia afirmación como se puede dialogar y convivir con otras naciones y otras culturas.

Las actuales circunstancias históricas manifiestan claramente que estamos en el inicio de una nueva cultura y civilización mundial. El mundo se está convirtiendo en una *aldea*, principalmente por el extraordinario avance de la tecnología en los medios de comunicación y de transporte, dando a los habitantes de todas las naciones, la posibilidad de comparar su realidad con la de otros países, de interactuar, de adoptar otras concepciones culturales.

Los procesos de *globalización económica* son otro factor que incidirá fuertemente en la generación de esa nueva *cultura planetaria* que ya se ve emerger en el horizonte. Indudablemente estas circunstancias son, al mismo tiempo, un riesgo, un reto y una oportunidad histórica excepcional para las culturas de los distintos países.

En la conformación de la cultura adveniente, México tiene un papel protagónico y una responsabilidad histórica de especial importancia, porque es una *nación de frontera* entre la cultura anglosajona y la cul-

¹ Concilio Vat. II, G.S. 53.

² Hervé Carrier. *Lexique de la Culture*. pág. 101.

tura iberoamericana, tan llena de valores trascendentes que deben estar vigentes en el centro mismo de la nueva civilización, para que ésta llegue a ser realmente *La Civilización del Amor*.

El Tratado de Libre Comercio firmado con Canadá y los Estados Unidos, apremia a la revitalización de nuestra cultura nacional porque sin duda alguna traerá implicaciones en el orden cultural y no sólo en el orden económico.

La revitalización y afirmación de la cultura mexicana nos permitirá tener una actitud de apertura para aceptar lo valioso de la cultura anglosajona y estar en condiciones de rechazar influencias negativas, sin el temor de perder lo propio. En el orden cultural es mucho lo que podemos aportar, razón por la cual una actitud a la defensiva no es razonable.

Pero no se puede ignorar los riesgos que el proceso ya está presentado. Por ello la prudencia indica que se debe trabajar fuertemente en la reafirmación de nuestra identidad mediante la renovación de nuestros valores, conociéndolos y defendiéndolos, purificándolos y, sobre todo, haciéndolos vida.

No será posible conservar nuestra identidad ni mucho menos influir en la construcción de la nueva civilización con arqueología o folklor sino mediante una cultura viva; y una cultura sólo puede estar viva cuando las personas acogen y viven sus valores fundamentales.

Sin pretender ser exhaustivo, este análisis busca presentar en una forma sencilla las características esenciales de la cultura general y la raíz, la historia, los problemas y la situación actual de la cultura mexicana, así como sus perspectivas para el próximo siglo.